

REFRANES Y ADAGIOS - CANTARES Y JOTAS

DICHOS Y FRASES PROVERBIALES

Por JOSÉ M.^a IRIBARREN

Me propongo, con este pequeño trabajo, iniciar el estudio de una materia que hasta hoy no ha sido objeto de atención, y aportar unos cuantos datos al acervo folklórico de Navarra.

En su primera parte recojo todo el material paremiológico que hasta el día ha llegado a mis manos, publicando una sarta de refranes y adagios, de los que emplean en su conversación las gentes de nuestros pueblos.

He desechado muchos otros por ser más conocidos, más corrientes y de un uso más generalizado. No quiere esto decir que los aquí seleccionados sean típicos o exclusivos de nuestra provincia. Lo que sí puedo asegurar es que la mayoría lo son, y que no figuran ni en las copiosas colecciones de Rodríguez Marín, ni en la «Colección de 8.000 refranes» publicada por la Editorial Bergua en 1936, ni en los refraneros de Sbarbi, Hernán-Núñez, Correa y otros no menos conocidos.

Ya sé que mi labor hubiese resultado más completa si, antes de publicar esta primera serie, hubiese confrontado, refrán por refrán y adagio por adagio, los de esas colecciones con los míos, para no dar a conocer más que los nuevos, los inéditos. Pero ello hubiera requerido un tiempo del que no puedo disponer, y un trabajo tan árduo y minucioso que, la verdad sea dicha, no merece la pena.

Al final de este ramillete de refranes se me ha ocurrido transcribir todos los que, referentes al asno, aparecen citados en un libro que, por raro y enjundioso, llamó altamente la atención de dos buenos catadores de libros: de Julio Cejador y de Menéndez y Pelayo.

Me refiero al que lleva por título «El Asno ilustrado o Apología del Asno», por «J. J. Zeper Demicasa», seudónimo que encubre el nombre del obispo roncalés, natural de Uztárroz, Dr. José Joaquín Pérez Necochea.

Este gran escritor, de sangre liberal y espíritu amplio, amigo personal de Espoz y Mina, fué obispo electo de Oviedo y de Segovia (aun cuando, por razones que desconozco, no llegó a ocupar ninguna de ambas sedes), Senador del Reino por Navarra y Vicepresidente del Senado.

La «Apología del Asno» comenzó a escribirla—como él confiesa—en Cádiz y en el año 1812; la compuso en su mayor parte en la cárcel de Cantalapiedra (Burgos), para distraerse de penas y aliviar la tristeza aburrida de su prisión, y la terminó en 1837

Es, como digo, un libro curiosísimo, donde, a propósito del Asno, trata de las más variadas y peregrinas materias, con una cantidad de citas y un caudal tan tremendo de erudición que producen asombro.

En la segunda parte de mi trabajo publico una serie de 117 cantares y jotas, que hay que añadir a los 60 insertos en mi libro «Retablo de Curiosidades», y a los 150 publicados en mi «Bati-burrillo Navarro». La mayoría de los que ahora recojo llevan la indicación de la localidad de donde proceden.

Finalmente, la parte tercera está dedicada a recoger dichos y frases proverbiales. Repasando mi colección os daréis cuenta del caudal tan copioso de frases hechas, de dictados tópicos, de proverbios y comparaciones que utilizamos, casi sin darnos cuenta, en la charla corriente y moliente.

Junto a estos dichos y proverbios de todos los días hallaréis otros de más solera popular, de más enjundia campesina, que resultan magníficos por su fuerza o su gracia, por su grafismo y su acierto.

También veréis algunos meramente locales, con la indicación del pueblo de donde provienen o donde se usan.

Aunque he procurado seleccionar los que son típicos de Navarra, despreciando los muy conocidos y excesivamente generalizados, habrá bastantes que, aunque no sean propios de nuestra región, tienen en ella un uso general y han adquirido carta de naturaleza precisamente por su enjundia o pintoresquismo

REFRANES Y ADAGIOS

En borros (en corderos) y en vino, no hay caudal fino.
 El melón: por la mañana oro, por la tarde plata, y a la noche mata.
 Con militares, frailes y gatos, pocos tratos.
 Más vale plaza cara que despensa barata. (Porque en la plaza se compra lo justo, y si la despensa está llena, se gasta sin tino).
 Las diez: en la cama estés; si puede ser antes, mejor que después.
 El viejo que casa con niña, uno cuida la cepa y otro la vendimia.
 No tiento lo que enfermé, sino el vicio que tomé.
 Cuando los mudos hablan, licencia tienen de Dios.
 El que a la tienda va y viene, dos casas mantiene.
 Sácame del apuro y bésame en el c...
 Según es el atrazo es el pedazo. (Como es la figura es el traje).
 Al que se hace de miel se lo comen las moscas.
 De domingo a domingo las ganancias para Benigno. (Parecido al que dice: «De enero a enero, las ganancias para el banquero».)
 Uvas con queso saben a beso.
 Cuando la criada vaya a la plaza, que traiga de todo menos calabaza: que traiga chorizo, que traiga ternera; menos calabaza, traiga lo que quiera.
 Cuanto más viejo, más pellejo.
 Boca amargada no puede escupir dulce.
 Pescador de caña y cazador sin auto, malo.
 En tiempo de higos no hay amigos.
 La mujer, como la sardina, cuanto más vieja, más indina.
 Por San Antón, los huevos en montón.
 Perro ladrador, poco mordedor.
 Cada maestrico tiene su librico.
 Si sale con barbas San Antón, y si no, la Purísima Concepción.
 Este gallo que no canta, algo tiene en la garganta.
 El que sabe dice misa.
 Ojos muertos no heredan. (Aforismo jurídico que alude a que, según las leyes forales de Navarra, el derecho de representación en los abintestatos no se extiende más allá del 2.º grado).
 Los hijos para sus padres.
 Al que Dios no le da hijos, el diablo le da sobrinos.
 Mala hierba nunca muere.
 De pellejo a zamarra, poco marra.
 La que no es de raza, no es de caza.
 Más vale onza de hombre que arroba de dinero. (Más vale un hombre trabajando que el dinero que pronto se gasta).
 De mala sangre no se pueden hacer buenas morcillas.
 San Marcos, el melonar ni sembrado ni por sembrar.
 Tripas llevan piernas, y no piernas tripas.
 Tras la sogá, el caldero.
 Cuando el diablo no tiene quehacer, con el rabo se espanta las moscas.

Oliva comida, el hueso fuera. (Lo dicen al pagar).

Para vicios, tunas y pleitos siempre hay dineros.

No seas en pagar muy diligente — que puede haber algún inconveniente.

Cuando la ollaga florece (abril) no hallarás quien pan te deje; cuando grana, ni tu hermana.

El que mucho fieste, llega día que lo desea.

La criada y el gallo, un año.

Peluca tiene quien paga.

No lloran todos los ojos en un día.

Marzo mató a su padre y abril lo sacó a la calle.

Año de nieves, año de bienes.

El que lengua atina, a Roma va.

Cada cosa en su tiempo y los nabos en Adviento.

En la cárcel y en la cama verás quien te ama.

El que ha nacido pa ochena nunca llegará a ser real.

El duro siempre ha de estar encima de la peseta.

Cuentas claras hacen a los amigos viejos.

Conforme da Dios la llaga, da el remedio.

El dinero mal adquirido, se va por donde ha venido.

En entierros y en bodas, todo se deja y todo se borra.

Casa grande, poca limosna.

Cuarto y quinto, parentesco limpio.

El que tiene vergüenza ni come ni almuerza.

Al que se muere lo entierran.

Quien tiene hijos puede emparentar con los demonios.

Calabaza no embaraza, pero llena la tripaza.

Lo que el día trae, el día se lo lleva. (Alude al jornal).

Atrás vendrá quien bueno te hará.

Portal grande honra la casa.

El que de joven come sardina, de viejo c... la espina.

De tus hijos sólo esperes lo que con tu padre hicieres.

El viejo que hace donación de presente, merece que le **den con una** piedra en la frente.

El que de servilleta pasa a mantel, ni Cristo puede con él.

Quien presta sin contrato, ya puede escribirlo en el agua.

Grulla, a tu tierra, aunque sea con una pata de menos.

El aue fuera de su tierra se va a casar, o va engañado o va a engañar.

Casa ahuespedada, poco adinerada.

El caracol, donde nace pace.

Donde hay bonete no falta zoquete (de pan).

En tapando la cabeza al c..., que me caiga un rayo.

A San Juan unos bien y otros mal.

Más vale caer en gracia que. ser gracioso.

Con pan o sin pan, lo que es menester es llegar a **San Juan, unos bien y** otros mal.

Más vale llegar a tiempo **que rondar un año.**

A mal viaje, manta **nueva.**

Odio de cura, hasta la sepultura.
 Mal de rico, mucho trapico.
 Con una boina no se pueden tapar dos cabezas.
 Se ata el burro donde manda el amo.
 Ofrecer y no dar, es igual que robar.
 Cuando riñen los pastores salen los quesos.
 La mentira bien compuesta, mucho vale y poco cuesta.
 Pelota mala, no se encala.
 Bien guisa o frie mi nuera con el pico de la aceitera.
 Mujer pecosa, mujer hermosa.
 El caracol donde nace, pace.
 Por San Blas, besugo atrás (adagio de Los Arcos).
 Si Marzo no marcea, Abril abrillea.
 Más vale sudar, que estornudar.
 Hacer y deshacer, todo es quehacer.
 El mejor soldado, el Rey (como si dijera: No hay mejor peón **que el amo**).
 El bochorno calamocano, escorredor de botas en el verano.
 Más vale vergüenza en cara que dolor de corazón.
 Por un gustazo, un trancazo.
 Los mozos de la Abadía van tarde y vienen de día.
 Zaboño, agua en el moño. (El viento favonio trae lluvia).
 Cuando llueve de cierzo, llueve de cierto.
 Aire zaboñil, vende la yunta y échate a dormir.
 Cuanto más alto subas, más granda la cogotada.
 Lo que mal se pillá, barato se vende.
 Cuando un santo está enojado, con no rezarle, acabado.
 Quien todo lo cuenta, burra se merca.
 Lo que se han de comer los gusanos que lo vean los cristianos.
 Echate a enfermar y verás quién te quiere bien y quién te quiere mal.
 Casa hacendada, poco adinerada. (La hacienda absorbe el dinero en labores).
 Barco lleno, barco vacío. (Se acaban pronto los víveres y el dinero).
 No todo el que lleva zamarra es pastor.
 El que no quiera polvo, que no vaya a la era.
 La costa (la comida) el perro la gana echado.
 Para trabajar de balde, todos los días tengo amo.
 De puro puro, se vuelve centeno (el trigo).
 En confesándome yo, mas que se vaya el cura (aunque se vaya el cura).
 Al cazador, leña; al leñador, caza.
 ¿Qué ha de hacer el asa si se va el caldero?
 Caracol que la aguja le cabe, a la tripa bueno le sabe.
 El que se toma el mal por su mano, no necesita médico ni cirujano.
 Más vale un «toma» que dos «te daré».
 En casa del herrero, la saliva antes que el dedo (para no quemarse).
 Cuando empieza el aparejo a torcerse, no hay quien lo enderece.
 Entre el día y la noche no hay pared (cuando el quehacer **aprieta se trabaja**
 aunque sea de noche).
 En **esta** tierra cuca, el que no trabaja, no manduca.

Todos los ríos **tienen su salida**.

A cada uno le pican sus pulgas. (Quiere decir **que** no hay que contar **a** otros nuestras penas o inquietudes, porque a cada uno sólo le interesan las suyas).

Cada uno se lleva la lengua donde le duele la muela.

Cuantas más yeguas, más pedos.

A «pensé que...» lo amolaron. A «por si acaso» no lo amolaron. (Los confiados la pagan. Los prudentes se libran del mal).

Para el corral no bastan los caudales. (Pondera **lo que se gasta en el comer**, que va al corral).

Mujer movida, al año parida.

Poco se gana a hilar, pero menos a holgar.

¡Si para cada puntada se fuera **a** llamar al sastre...!

Año de mozo, año de gozo.

Para una vez que toca, hasta la boca. (Alude al riego y **a** la bebida).

En viendo la pasedura, cerca está el cura. (En viendo el rastro del caracol cerca estará éste).

Cuando tengo cuerda no tengo trompo, y cuando tengo trompo no tengo cuerda.

Cada noche pare un día.

A costa de tu tío rico, trabaja Perico.

El que hace bien al común, no hace **bien a ningún**.

Como no cuesta nada, sartenada.

Satisfacción no pedida, trampa conocida.

En martes, ni te cases ni te embarques.

El que paga descansa. Más descansa el que cobra.

Agua de mayo, crece el palo.

Si porque deba, triste he de estar, más triste ha de estar el **que ha de cobrar**.

El que de mujeres se fíe, y de alpargatas si llueve, ¡ya está arregláu!

En casa del jabonero, el que no cae se esbara (sé resbala).

Mañana de niebla, tarde de paseo.

Al viejo se le cae el diente, pero no la simiente.

En llegando San Miguel las mocitas al cuartel. (Llaman cuarteles o trasnochos a los lugares donde las mujeres se reúnen para trabajar y charlar durante los inviernos).

En el palio hay que saber llevar el palo.

Palo al burro blanco; palo al burro **negro**; y **palo a todo burro que no ande** derecho.

La bota y el rallo (el botijo) un año.

Cierra tu puerta y alaba a tu vecino.

Señorita Marta, el que quiera pan que se parta.

Donde pan se come, migas caen.

A la fuente por agua.

San Andrés (en noviembre) racimillo de tres (**que son los más dulces**).

En las habas lo verás la cosecha que tendrás.

El pegar es a medias, pero no con los hombres (**dicho de mujeres**).

Más vale vino maldito que agua bendita.

Casamiento pa fuera, van en saco y vienen en talega.
 Junto a tu tío rico, trabaja, borrico.
 Perro parado no encuentra hueso.
 A mal año, manta nueva.
 Con la ayuda de mi vecino, parió la burra un pollino.
 Con la ayuda del vecino tienes la mujer preñada. (Cuando alguien se atribuye algo que no hizo).
 Caballo viejo, poco forraje.
 Burro viejo, poco verde.
 A San Antón, gallina pon, y si no pones ¡al cazolón!
 Un buey nunca se arrasca con un burro.
 Carne en calceta, pa quien la meta.
 Ni prestes a quien prestó, ni sirvas a quien sirvió, porque **te hará** pasar lo que pasó y lo que no pasó.
 Si quieres tener a tu marido gordito, después de la sopa **dale un traguito**.
El que se mete a sacristán, o tiene lupia o esparabán.
 Al que primero gana, el diablo le engaña.
 Al malo nunca le falta un grano.
 En febrero busca la sombra el perro.
 ¿Quién pasa por la fuente que no bebe?
 ¿Abadejo? Antes dormir con un viejo.
 La gran peca, la gran remojada. (Después de poco, mucho; tras la sequía la lluvia excesiva).
 Ande o no ande, caballo grande.
 La mucha abundancia no trae preturbe. (A lo que contestó un hortelano viejo: ¡Bah! Toda endemasia es tempestosa).
 El que mea mucho y pe... fuerte, no tiene miedo a la muerte.
 Buen trago; buen zoquete; y enseñarle los dientes a la Muerte.
 Pan tierno, casa sin gobierno.
 En balde se mueve el mazo si la campana está rajada.
 El que de soma viene a pan, pica como un arraclán.
 El que todo lo gasta de una vez, no deja nada para después.
 A la cama no te irás sin saber una cosa más.
 Pelo y pesadumbre nacen todos los días.
 Hombre pequeño, veneno.
 Por el mismo precio, alpargata grande.
 Loca la oveja que con el lobo se confiesa.
 Gato con guantes no caza.
 Si te pica la vibóra, no vivirás una hora.
 Si te pica el arraclán, ya no comerás más pan.
 Paso de buey, diente de lobo y... hacerse el bobo.
 Paso corto, vista larga, paciencia y mala intención, **que ¡ya te llegará** la ocasión!
 Dolor de mujer muerta dura hasta la puerta. (El viudo se consuela pronto).
 Dolor de viudo, breve, pero agudo.
 El cazador, antes apunta a la liebre que al gorrión.
 Mientras el gato se arrasca, los ratones corren **a sus** anchas.

Si quieres que la cuesta no te cueste, haz **que te cueste**. (**Vete** despacio).
 Gente tuna, poco sopera.
 Hombre refranero, poco dinero.
 Entre amores, los desprecios son favores.
 Para San Francisco, la oliva que cae es de recibo.
 Cielo empedrado, suelo mojado.
 A la puerta del rezador, no pongas el trigo al sol.
 El que no mira adelante, atrás cae.
 Grullas arriba, pastor boca arriba; grullas abajo, pastor boca abajo.
 La ensalada, salada, bien aceitada y poco avinagrada.
 Hombre peludo, hombre forzudo.
 Malos son los odios de los que se visten por la cabeza (mujeres y curas).
 Con la mujer y con el cojo ¡ojo!
 Entre Jorge y Marquete (San Marcos), se siembra el melonete.
 Cuando Dios se pone a dar no es perezoso.
 Dios aprieta pero no ahoga, pero ¡mecaso en Brena cuando aprieta!
 Parientes y trastos viejos, pocos y lejos. (También se dice: Parientes y burros viejos).
 Al segador, calor, aguardiente y vino puro; y el aire **que le de en el culo**
 (para que le vaya tumbando la mies).
 A gallego pedidor, castellano tenedor.
 El que se arrima a un cojo, o cojea o renquea.
 Haya cura en casa, aunque sea pintado en la pared.
 Sarna con gusto, no pica.
 Mientras el mundo sea mundo, el 8 de marzo San Veremundo. (Lo dicen en tierra de Estella).
 Sopa en vino no emborracha, pero engorda a la muchacha.
 Administrador que administra y enfermo que enjuaga, algo traga.
 Pal resfriáu, vino ameráu (vino cocido).
 Morcilla cular; a muchos la ofrecen y a pocos la dan.
 Bebe buen agua y tendrás la vista clara.
 Si quieres buena fama, no te de el sol en la cama.
 El sostener un vicio cuesta más que criar dos hijos.
 El comer y el rascar, todo es empezar.
 Cada cosa a su tiempo y los nabos en Adviento.
 Ama gorda, leche poca.
 Tabaco, vino y mujer echan al hombre a perder.
 Catarro, casamiento y cagalera llevan al viejo a la fosa.
 El parir embellece y el criar envejece.
 La que se viste de verde, por guapa se tiene.
 El tiempo todo lo cura, menos vejez y locura.
 En los meses que no lleven erre, ni comas pescado ni te arrimes a **las**
 mujeres.
 En mal de muerte, no hay médico que acierte.
 Enfermedad del tordo: la carica delgada y el culo gordo.
 ¿Qué es la vejez? Estornudar, toser y preguntar qué hora es.
 Si engañas al médico, al confesor o al abogáu, tú eres el engañáu.

Viejo que boda hace, reguiescaí in pace.
 Aceituna una, y si es mala ninguna.
 De los pescados el mero, de las carnes el carnero.
 Donde una hay una vieja, la debían comprar.
 La bolsa del jugador no necesita atador.
 Los huéspedes y la pesca, al tercer día ya apestan.
 El que mata el cuto temprano, pasa buen invierno, pero mal verano.
 Al que se viste de verano por Navidad, no le preguntes cómo le va.
 En el tiempo la garulla (vendimia) mete el vientre mucha bulla.
 Noches alegres, mañanas tristes; díme, zorríca, ante estuvistes.
 El que de joven no trotea, de viejo galopea.
 Castilla oscura, agua segura.
 La viejica que supo vivir, pan para mayo, leña para abril (guardó).
 Febrero, febrerete; no tiene miedo ni colorete; con un día que me queda y
 otro que me dé marzo, no quedará ni hembra ni *masto* (macho).
 Cuando aparece el lagarto, cerca está la culebra. (Adagio montañés).
 Si quieres que el diablo pase mala semana, córtate las uñas el lunes por la
 mañana.
 Igual muere la oveja que el cordero.
 Lo que es de España es de los españoles.
 Si quieres que el vino no te haga daño, échale un remiendo del mismo paño.
 La suerte de la fea, la bonita la desea.
 Navarro, ni de barro, ni pegado a la pared.
 Pereza: ¿quieres sopas? —Unas pocas. —Trae el plato. —No quiero sopas.
 (Por no molestarse).
 De perdidos, al río.
 Tripa de pobre: antes reventar que sobre.
 Dios castiga sin palo.
 El que se fué a Barrillas perdió su silla; el **que se fué a Malón, perdió su**
asentón. (Ablitas).
 Pa poca salú, más vale morirse.
 El que le pega al perro, le pega al amo.
 ¡Qué más quiere el ciego que ver!
 Santa Rita, Rita, Rita, lo que se da no se quita. (Adagio infantil).
 Lo que cae del cielo no hace mal. (Lo dicen los chicos cuando arrojan pie-
 dras u otras cosas al aire).
 El que escucha, su mal oye.
 El que se pica, ajos come.
 Cuando uno está de suerte, hasta la mujer le pare de otro.
 De los santos de enero San Sebastián el primero. Detente varón, que pri-
 mero es San Antón.
 Aunque tuerta, de la puerta. (Quiere decir que **hay que** buscar mujer en el
 pueblo donde se vive, no fuera).
 Más vale un ¡carajo! a tiempo, que un padrenuestro **a** deshora.
 Los solteros acaban como las gallinas: o a manos de la criada o a manos
 de la zorra.

Puesto en el burro, aunque le den doscientos. (Alude a la pana de azotes, cuando a los azotados los montaban en un asno).
 Entre frailes y soldáus, cumplimientos excusáus.
 Cazador con levita: ¡quita, quita!
 Donde no hay mata, no hay patata.
 Se ata la burra donde manda el amo.
 Pollo de enero, cada pluma vale un dinero.
 Más caga un buey que cien golondrinas.
 El que anda con mujeres y viste de paño pardo, lo bueno le sale caro.
 El que mucho habla, mucho yerra.
 Poco a poco se va lejos.
 Pan tierno, mal gobierno.
 El frío no se lo come el lobo.
 Tierra de gran río, hombres de mucho brío.
 San Blas; adelante o atrás (cuando uno se atraganta).
 Barcelona bona si la bolsa sona.
 Santa Ana: buena muerte y poca cama.
 Abogáu joven, entre p..., parientes y pobres lo... (revientan).
 Más vale ponerse una vez colorada que cien amarilla. (Más vale negarse a alguien, aunque se pase vergüenza, que tener que soportar berrinches y disgustos que le hagan a uno producir bilis).
 El que algo quiere, algo le cuesta.
 De la gallina la negra, del ansarón el pardo, de la mujer la pecosa.
 En la vida, la mujer — tres salidas ha de hacer. (Al bautismo, al matrimonio y a la sepultura).
 Del vivo ningún provecho y mucho del muerto.
 Dáme gordura y te daré hermosura.
 El que lo menta, lo encuentra. (En hablando del Rey de Roma, por la puerta asoma).
 Cojera de perro y llanto de mujer no debes creer.
 Cuando Dios quiere, de cualquier aire llueve.
 Cada cien años suben los cagajones a los escaños. (Burla a los **que** de la nada se hacen ricos y poderosos).
 Viento y cuchilladas, en la cama (oírlos).
Paz y sosiego (en casa) y en la calle que canten el Himno de Riego.
 Entre la hoz y la gavilla, la hambre amarilla.
 Si el cuco no viene para el 5 de abril, o está constipado o está para morir. (San Martín de Únx).
 El buen cadáver buena lluvia (dicen en el Valle de Araiz). El buen muerto trae buena lluvia (dicen en el Valle de Araquil).
 El humo va a la cara de la hermosa. (Refrán baztanés. Se refiere **al humo** de la cocina).
 El que vive en los pueblos, se empobrece, se envejece y se **envilece**.
 De Lumbier, ni perro ni mujer.
 Escobica nueva ¡qué bien barre!
 El que más pone, más pierde.
 A buen hambre, no hay pan **negro**.

Cuando en agosto pintan las uvas, después de septiembre estarán maduras.
 Cuando en San Juan pintan las uvas, para septiembre estarán maduras.
 El que acierte en el casar, acierta en toda su vida.
 El que ensilla un caballo no es lacayo.
 Uno se come el bollo después que otro lo fríe.
 Santa Lucía (13 diciembre) acorta la noche y alarga el día.
 De cojo a cojo, muletazo.
 Arga, Ega y Aragón, hacen al Ebro varón.
 Olite y Tafalla, la flor de Navarra.
 Cuando el herrero tira la bota, o sabe a pez o está rota.
 A la mujer y a la cabra, la sogá larga.
 La moza y el niño, en verano tienen frío.
 Hasta el día de la Ascensión no te quites el ropón (o el faldón).
 Carta echada, carta remojada.
 El que no mira ailante, atrás cae.
 Dame pan y llámame tonto.
 Tras la sogá, el caldero.
 De dinero y santidad, la mitad de la mitad:
 Para quedar mal, no necesitas ayuda.
 A lo dado, no le mires el pelo.
 El ojo del amo engorda el caballo.
 La espera de la comida debe durar media hora; la comida, una hora; el café
 y las copas, dos: la sobremesa... todo lo que se pueda. (Adagio monta-
 ñés).
 Frente espaciosa, mujer hermosa.
 Más cura la dieta que la lanceta.
 Si estás en comunidad, no luzcas tu habilidad.
 Paciencia te dé Dios, hijo, que el saber poco, te vale.
 El que mucho corre, pronto para.
 Al que le pique que se rasque.
 ¿Quién es tu enemigo? El de tu oficio.
 Ningún jiboso se ve la giba.
 El que ha nacido para trapo, nunca llegará a ser toalla.
 Bochorno frío, aumenta el río (porque trae lluvias copiosas).
 Hombre refranero, poca carne en el puchero.
 Los que duermen en el mismo colchón, se vuelven de la misma opinión.
 Cuerpos conocidos, en cien años son amigos.
 Donde menos se piensa, salta la liebre.
 Esperanzas de pobre, pedos de burra vieja.
 No hay peor cuña que la de la misma madera.
 De ilusiones vive el hombre.
 No es por el güevo, sino por el Fuero. (Dicen que el huevo fué tributo de
 la gente pobre, y parece que algún fidalgo, defendiendo su fuero, dijo
 el refrán. Correas. «Vocabulario de Refranes» pág. 223).
 Para sacar de su casa a un muerto son menester cuatro hombres. (Puede
 mucho uno en su casa, o el capitán en su fortaleza).

Harto era Castilla chico rincón, cuando Amaya era cabeza y **Fitero el mo-
jón**. (Amaya está a 7 leguas de Burgos, en la montaña).
El que primero lo huele, debajo lo tiene.
Todos los martes no hay orejas. (Porque en Estella el martes de Carnaval
es costumbre comer oreja de cerdo con azúcar y canela, plato que se
consideraba de lujo).
¿A cama de galgo a por curruscos?.
El que no sea cofrade, que no tome vela. (En los entierros de los pertene-
cientes a cofradías sólo se daba vela a los cofrades).
El que está junto a la cabra, dos veces la mama (Estella).
Ni a tu mesa ni a la ajena, te sientes con la vejiga llena.
El que manda, manda.
Palabra y piedra suelta, no tienen vuelta.
El que no se fía, no es de fiar.
Más vale tener que desear.
Cada uno en su casa, y Dios en la de todos.
De contrabandista a ladrón no hay más que un escalón.
Al aldeano y al gorrigón (gorrión), con pólvora y perdigón.
El montañés y el gorrión, los más tunos de la nación.
Al montañés, ni le fíes ni le dés.
Pucherico pequeño, pronto se sobra. (Los de baja estatura tienen el genio
súbito e irascible).
De hombre tiple y de mujer tenor, líbranos, Señor.
En casa de Mari-Miguel, él era ella y ella era él. (Se dice de los matrimonios
donde el marido es un baldragas, un infeliz, y la mujer es la que lleva
los pantalones)
De Zaragoza, ni caballo ni moza.

COLECCION DE LOS REFRANES, PROVERBIOS Y APOTEGMAS REFE-
RENTES AL ASNO QUE APARECEN EN EL LIBRO DEL OBISPO RONCALES
JOSE JOAQUIN PEREZ NECOCHEA, titulado «*El Asno Ilustrado o Apología*
del Asno, por J. J. Zeper Demicasa». *Madrid, 1837.*

(*Por el orden en que aparecen citados en el libro.*)

Asno lerdo, tú dirás lo tuyo y después lo ajeno.
No compres asno de recuero ni te cases con hija de mesonero.
De noche, a la vela, la burra parece doncella (a la luz de la vela).
Si la burra no me cansa, no se me irá Sancha.
Más vale hua asnal que canto de pardal.
San Pedro de los Arcos, deja el diablo los bueyes y toma los asnos.
Dijo el asno á las coles: pax vobis.
Si quieres vivir contento, hazte jumento.
Asno cojo, cuando duda, corre con el aguijón (Arcipreste de Hita, copla 615).
Albarda sobre albarda.

Como ahora llueven albardas.
 Ave de albardar.
 La culpa del asno echan al albarda.
 Grano de mijo en boca de asno.
 La relimpia, de Orcajo, que lavaba las patas al asno.
 Tarda más que el parto de la burra.
 La burra preñada, cargarla hasta que para.
 Asno ¿por qué lloras?
 Que quiera, que no quiera, o asno ha de ir a feira (Refrán portugués).
 El asnillo de Carracena, que mientras más andaba, más ruin era.
 Tilín, tilín, como el asno de San Antolín, que cada día era más ruin.
 Asno mohino, o muy ruin o muy fino.
 Dos Johanés y un Pedro hacen un asno entero.
 No rebuznaron en balde, el uno y el otro alcalde (De Cervantes en
 «El Quijote».)
 Un asno cargado de oro, no por eso deja de rebuznar.
 No se hará beber a un asno si no tiene sed.
 A asno tonto, arriero loco.
 Fuíme a palacio; fuí bestia y vine asno.
 Topado ha Sancho con su rocín.
 Lavar la cabeza del asno, perdimiento de jabón.
 Asno de muchos, torios le comen.
 El asno del común es el peor tratado.
 El asno sufre la carga y no la sobrecarga.
 Más vale ruin asno que ser asno.
 Cuando todos te dijeren que eres asno, rebuzna.
 Cuando nace la escoba, nace el asno que la roa.
 De do vino el asno vendrá la albarda.
 Bien sabe el asno en cuya casa rebuzna.
 El asno, al diablo tiene so el rabo.
 Si el juramento es por nos, la burra es nuestra.
 A trueco de pacer, quiere el asno padecer.
 O morirá el asno o quien le aguija.
 Treinta monjes y un abad no pueden hacer ca... a un asno contra su
 voluntad.
 Quien con muchachos ara y con asnos trilla, cagajones acriba.
 Enalbarda Pedro, que a la puerta te espero.
 Beber y perder asnos.
 Burla burlando, váse el lobo al asno.
 A la luna, el lobo al asno espulga.
 El asno para el polvo, y el rocín para el lodo, y el macho para todo.
 Los asnos se conocen por la albarda.
 Todos tiran de la cola del asno, pero más su dueño cuando está atollado-
 Obispo de Calahorra, que hace los asnos de corona.
 No se hizo la miel para la boca del asno.
 Caer del asno.
 No es seso traer **al asno en peso**.

¿Qué llevas, hombre? Nada si el asno cae.
 Torquemada y su asno.
 Malo como asno rojo.
 Asno cojo y hombre rojo y el demuño todo es uno.
 Es serio como el asno que le ensillan.
 Burláos del asno; daros ha en la barba con el rabo.
 Dadle al asno. (Explica este dicho Covarrubias en su «Tesoro de la Lengua Castellana o Española». Palabra ASNO).
 Bueno, bueno, bueno; mas guarde Dios mi burra de su centeno.
 Le han cinchado como a un asno.
 Más quiero asno que me lleve, que caballo que me derrueque.
 Quien compra caballo, compra cuidado.
 Cada asno con su tamaño.
 El hijo del asno, dos veces rozna al día.
 No pueden al asno, vuélvense al albarda.
 Asna con pollino no va derecha al molino.
 ¡Válate Dios, Pedro, no cal que el asno es recio!
 En la muerte del asno no pierde nada el lobo. (Adagio romano).
 Del asno no se ha sino coces y traques.
 Duerme, Juan, y yace, que tu asno pace.
 Un borrico entre muchas monas, cócanle todas.
 Eran para ello como el asno para el albarda.
 Por un punto ha perdido Martín su asno. (Adagio francés).
 Mal recaudo perdió su asno.
 Asna de muchos, lobos la comen.
 A un asno bástale una albarda.
 El asno de Arcadia, lleno de oro y come paja.
 Cuidados ajenos matan al asno.
 Asno que entra en dehesa ajena, volverá cargado de leña.
 El amor del asno: coz y bocado.
 Burra de villano, burra de silla en verano.
 Soltero pavón; desposado león; casado asno.
 Asno es, quien a asno vocea.
 Quien al asno alaba, tal hijo le nazca.
 Ni asno rebuznador, ni hombre rollador.
 A burra vieja, cincha amarilla.
 A asno modorro, arriero loco.
 En el mes de mayo, deja la mosca al buey y toma al asno.
 Cuando fueres a la villa, ten ojo a la borriquilla.
 Bobos van al mercado, cada cual con su asno.

CANTARES Y JOTAS

AMATORIAS

Toda la noche he andado
pisando la nieve fría,
sólo por venir a verte,
roncalesa de mi vida.

(Sangüesa)

Tu querer y mi querer
es un querer desigual:
yo te quiero mucho y bien,
tú me quieres poco y mal.

(Sangüesa)

El cariño de mi novia
es como agua de tronada:
llueve mucho en poco rato,
y no se aprovecha nada.

(Sangüesa)

Las uvas de tu parrica,
morena, son las mejores,
no quiero entrar a cortarlas,
que he visto vendimiadores.

(Cascante)

Indiferente a mi amor
gozas de verme penar
¡ya llegarás a querer!
¡ya llegarás a llorar!

(Allo)

Desde tu casa a la iglesia
he de plantar una parra
pa que cuando vas a misa
no te dé el sol en la cara.

Si piensas que no te quiero
ven y pínchame una vena
y verás correr mi sangre
negrita de pasar penas.

¡Qué morros tan colorados
que llevan las de Tudela,
los domingos por la tarde,
cuando van por la Carrera!

(Peralta)

Desempedraré tu calle,
salada, y echaré arena,
y a la mañana verás
los pasos que he dáu en ella.

(Peralta)

Madre mía, si me pierdo
búscame en el Carrascal;
camino de la Ribera
seguro me encontrarás.

(Milagro)

Cuando mueras plantaré
rosas en tu sepultura;
toda la vida oleré
la esencia de tu hermosura.

(Funes)

Ya tengo ganas que bajés,
pastora, del monte al llano,
pa contarte las tristezas
que he pasado este verano.

(Olite)

Carbonera, carbonera,
no llores por tu color,
que tu carita reluce
más que la luna y el sol.

(Buñuel)

Pa todo el que te se acerca
tienes sonrisas de amor;
a todos les das posada,
menos a mi corazón.

(Funes)

Sal a apacentar la oveja
por la senda del cañal,
que yo saldré con la burra,
y allí podremos hablar.

(Cascante)

Echame niña bonita
lágrimas en un pañuelo,
pa que las lleve a Pamplona
a que las joye un platero.

(Peralta)

El ladrón piensa en el robo,
y el asesino en la muerte,
el jugador en el juego,
y yo, salada, en quererte.

(Funes)

Hortelana de mi vida,
mira como te querré
que aunque te cases con otro
yo jamás te olvidaré.

(Funes)

Oveja que al puerto sube,
qué blanca baja la lana;
las mocitas roncalesas
hacen buenas riberanas.

(Olite)

Amor mío, ven temprano,
no me vengas a deshora,
que en la calle que yo vivo
viven las murmuradoras.

(Corella)

¿Cómo quieres que la yedra
en el invierno se seque?
¿cómo quieres que te olvide,
cuando te he querido siempre?

(Viana)

No te cases jovencita,
porque te darán desmayos,
y te quedarás marchita
como las rosas de mayo.

(Cintruénigo)

Los dientes de tu boquita
me tienen cautivo y preso;
en mi vida he visto yo
hacer cadenas de hueso.

(Cintruénigo)

No quiero mujer bonita,
ni viña en camino real,
que para coger el fruto
es preciso madrugar.

(Valtierra)

En el alto del Moncayo
han hecho una cárcel nueva
para los enamorados
que dan palabra y la niegan.

(Buñuel)

Un beso te dí de novia;
ahora he venido por él,
y como estamos reñidos
me lo tienes que volver.

Dos besos tengo en el alma
que no se apartan de mí:
el último de mi madre
y el primero que te dí.

SENTIMENTALES Y DRAMATICAS

A eso de la media noche
vino mi hermano a llamarme:
Levántate hermano mío,
que se ha muerto nuestra madre.

(Funes)

Noche oscura no la temo
y el miedo no me acobarda;
voy en busca de la muerte,
porque la vida me espanta.

(Azagra)

A mi madre la ofendieron
y la defendí con sangre;
el juez que me condenó
no debía tener madre.

(Andosilla)

Yo fuí malo y ella buena,
la hice pecar y pecó;
ella se muere de pena
y de sentimiento yo.

Yo tengo una pena, pena,
pena que me está matando;
se la contaré a la tierra
cuando me estén enterrando.

(Peralta)

Preso en la cárcel estoy, esposa mía,
preso en la cárcel sin culpa ninguna;
dále un abrazo y un beso a los hijos,
que yo esperanza de salir no tengo

[ninguna.]

(Viana)

Hasta la cruz del puñal
te he de clavar en la entraña,
porque estás queriendo a dos
y a mí solico me engañas.

(Peralta)

Dicen que me han de matar,
y me han de echar a un barranco;
¡Virgen de la Soledad,
cubridme con vuestro manto!

Madre, suba usted a la ermita,
y dígale al campanero
que repique la campana,
que mi cariño se ha muerto.
(Peralta)

Al oír tocar a muerto
fuí curioso y pregunté,
y me dijo el campanero:
<Un amor que tuyo fué».
(Peralta)

¡Qué triste será la mar
en una noche sin luna!;
¡más triste será el querer
sin esperanza ninguna!
(Funes)

Una tórtola te traigo
que en el nido la cogí;
su madre llora por ella
como yo lloro por tí.
(Viana)

Cuando una madre se muere
se debía de llevar
a los hijos por delante
y al marido por detrás.

Quien tenga madre y se queje
no debe creerlo nadie;
que no hay dolor en el mundo
que no consuele una madre.

DESDEÑOSAS Y EPIGRAMATICAS

Dicen que ha dicho tu madre
que no me quiere por nuera;
yo tampoco quiero a su hijo,
que tiene mala madera.
(Cascante)

Si quieres que yo te quiera
ha de ser con condición
que lo tuyo ha de ser mío,
y lo mío, tuyo no.
(Villafranca)

No pienses que han de volver
las flores al cantarillo;
si a tí te se fué el amor,
a mí el amor y el cariño.
(Cintruénigo)

Aunque el Moncayo se aplane
al nivel de la Ribera,
no me casaría yo
con una castejonera.
(Tudela)

Espejo de mi corral,
palo de mi gallinero;
¿dónde diablos te metiste
que estás de roña hasta el cuello?
(Lerín)

Cuando yo te cortejaba
te peinabas a menudo,
y ahora que no te cortejo,
pareces choto cerrado.
(Cintruénigo)

DE BRAVATA

Dicen que me has de matar
a solas en pleno monte;
¡afila bien tu puñal
porque mi pecho es de bronce!
(Azagra)

En el caño de la fuente
tengo mi caballo atado,
y no hay valiente en el pueblo
que se atreva a desatarlo.
(San Adrián)

AGRARIAS

Un día en el campo, arando,
se me torció la mejana,
al verte yo por allí.
navarrica de mi alma.
(Buñuel)

Es mi tierra seca y dura
que no la mueve el aladro;
tiene la misma dureza
que tu corazón ingrato.
(Peralta)

Siempre que voy a labrar
y te veo en la ventana
me se alegra el corazón
para toda la semana.

(Cintruénigo)

Siembra el pobre labrador,
siendo del rico la hacienda:
el rico, sin sembrar, coge,
y el pobre no coge y siembra.

(Olite)

La remolacha en el campo
se la come la pulguilla,
y en llegando a la estación
la «tara» y la basculilla.

(Marcilla)

Ya pueden los oliveros
echar la escalera a tierra,
que la olivica es menuda,
y la tarde ya pardea.

(Caparroso)

FILOSOFICAS

Yo conocí a un don Manuel
que era un hombre muy cabal,
que se metió en un querer
y acabó en el hospital.

(Tudela)

El hombre que ha de ser hombre
ha de tener tres partidas:
hablar poco y obrar mucho,
y no alabarse en la vida.

No tengas miedo de nadie,
que el temor es cobardía,
porque si a alguno le temes
ya te has enterrado en vida.

(Funes)

Este mundo es un bola
que no para de rodar,
ninguno tiene más fama
que la que le quieren dar.

(Peralta)

En el cielo manda Dios,
y en el infierno el que quiere,
y en este mundo traidor
el que más dineros tiene.

(Corella)

Ya se han ido mis amores
a la llanada a segar;
¡oh, quién fuera tabernera
un día en cada lugar!

(Estella)

Más vale un hombre del campo
con tierra en las alpargatas
que todos los oficiales
con charreteras de plata.

(Se cantaba en Estella durante la
primera guerra calista)

Ya ha llegado San Miguel.
Pastores, a la Bardena,
a beber agua de balsa
y a dormir a la serena.

(Mélida)

A cuatro pesetas mandan (el jor-
todo el mundo se sosiegue. [nal)
Mientras no manden a duro
el que lo ha sembrau, que siegue.

(Mélida)

El Soto se ha de romper (roturar)
y se han de rancar las matas
y se han de hacer hormigueros
y se han de sembrar patatas.

(Mélida)

CONTRA PASTORES

Si te casas con pastor
comerás sopas de leche,
pero no te faltarán
caparras en el moñete.

(Sangüesa)

No te cases con pastor
que te llamarán pastora;
cásate con labrador,
y te llamarán señora.

(Sangüesa)

De la montaña bajastes
con abarcas y abarqueras,
y en la Ribera te has puesto
zapato y medias de seda.

(Mélida)

La hija un pastor se casó
con el hijo de un cabrero
y le dieron para dote
zurrón y cucharetero.

(Carcastillo)

DE PUEBLOS

En Sangüesa si lloviera,
y en Cáseda sin llover
les ganamos a dineros
a los mozos de Lumbier.

En la calle Población
cuando llueve crían ranas,
y por eso la llamamos
la calle de las mar-ranas.

(Sangüesa)

Por cantar el cú, cú, cú,
a los de Castillonuevo
pagaron los de Bigüezal
catorce duros y medio.

(Sangüesa)

Aragonés fanfarrón
llevas grande faltriquera
¡más te valía llevar
dineros pa echar en ella!

(Mélida)

VINARIAS

La mujer de ¡venga vino!
dos hijos mozos parió,
el uno dijo ¡bebamos!,
y el otro dijo ¡agua no!

Las mujeres son la causa
de que valga el vino caro,
que unas empinan la bota
y otras escorren el jarro.

(Fitero)

Bendito sea Noé
el que las viñas plantó,
que de un triste sarmientico
sale tan dulce licor.

El borracho con la nieve
la diferencia es muy poca:
la nieve cae copo a copo,
y el borracho copa a copa.

DE RONDA

Calle Mayor de Tafalla,
cuántas veces te he rondado,
y las que te rondaré
si no me llevan soldado.

(Tafalla)

Entre mi hermanico y yo
y uno que le dicen Sixto
armamos una rondalla
que no la entiende ni Cristo.

(Sangüesa)

Mas quisiera ser pimienta
molida en los almireces
que no volver a cantar
el mismo cantar dos veces.

Ya hemos salido a rondar
la cuadrilla la alpargata;
si sale la del zapato
armaremos zaragata.

(Sangüesa)

Aunque me ponga cantar
un año con doce meses,
no volvería a cantar
la misma canción dos veces.

Las once y media y sereno
van cantando por la calle;
que duerma el que tenga gana,
que yo no molesto a nadie.

(Estella)

Allá va la despedida
la que echó Cuca en el soto:
La que no tenga marido
que se venga con nosotros.

HUMORISTAS

Pídele peras al olmo
y nueces al malvavisco
que tú te meterás monja
cuando yo fraile francisco.

(Fitero)

Una pierna tengo aquí
y otra tengo en tu tejado;
fíjate si por tu amor
estoy bien espatarrado!

(Sangüesa)

Los hijos de buenos padres
se levantan de mañana;
más quiero ser de mal padre
y hasta las ocho en la cama.

(Cintruénigo)

Estoy loco de contento
de lo que me ha hecho mi madre:
unos pantalones nuevos
de unos viejos de mi padre.

Ayer tarde, en las vispéras
te miré desde el pulpito
y estabas en el órgano
hablando con un músico.

(Olite)

Ayer saludé a tu madre
y me dijo: ¡adiós mostillo!;
la única palabra dulce
que de su boca ha salido.

(Estella)

Si quieres despertador,
en mi casa tengo un gancho,
porque tienes un dormir
que te llevas toa la ropa.

(Milagro)

Compré una mula en Tafalla
y me se murió en Olite;
no la tengo de pagar
hasta que no resucite.

(Olite)

Santísima Virgen de Ujué
que moras en las alturas;
¡buena juada nos has hecho,
que nos has heláu las uvas!

(Olite)

Cantaba una picaraza
al otro lado del Ebro,
y en sus cánticos decía:
¡Quién pillara un burro muerto!

(Olite)

Por la carretera Beire
iba una vieja paseando,
y la burra de Zubiri
le pegó una coz al mixto.

(Olite)

Un periodista y un sastre
y un maestro zapatero
son tres personas distintas,
y ninguno verdadero.

Todos los cucos recucos
cantan en la primavera
y el cuco de mi marido
debajo la cheminera.

(San Martín de Unx)

Dos cosas hay en el mundo
que no se pueden saber:
los pelos que tiene un gato,
y la edad de una mujer.

Yo tengo un burro pequeño
valiente ¡no digo nada!
lleva tres hombres a pié
y dos alforjas sin nada.

(Sangüesa)

Levántate de la cama,
salada, y me echaré yo;
las penas que estás pasando
las pasaremos los dos.

(Andosilla)

Alpargatas me hacen falta,
pantalón, blusa y chaleco,
calcetines, faja y boina,
y camisa que no tengo.

(Sangüesa)

Esta noche va a llover,
que tiene cerco la luna;
esta noche va a llover
en las costillas de alguna.

(Mélida)

VARIADAS

Pajarito mañanero,
no vayas a la junquera,
que entre los juncos hay trampa,
y la trampa es traicionera.

Que no hablen más de la fiera,
que la fiera ya murió,
en el puente de Tudela
un valiente la mató.

(Tudela)

Ya se han acabáu las fiestas,
y se marchan los gaiteros;
las mozas se quedan tristes
y los mozos sin dineros.

El que quiera ver valientes
jugarse la vida en broma,
que venga por San Fermín
al encierro de Pamplona. .

(Funes)

La ciencia del carretero
es el llevar buena tralla,
el carro que sea nuevo,
y ninguna mula mala.

(Olite)

Si a la botica te mandan
a buscar algún remedio,
llevas el bote en la fuente
y harás favor al enfermo.

(Los Arcos)

No te fíes de los hombres,
aunque los veas llorar
que con sus lágrimas dicen:
¡Qué palos vas a llevar!

El lucir las pantorillas
con zapatos de charol
es cosa que no hace falta
en casa de un labrador.

Pajarillo lisonjero
que al río vas a beber;
ya te han cortado la rama
que te solías poner.

(Milagro)

Si yo fuera cazador
y tuviera una escopeta,
cazara una perdigana
de las que llevan peineta.

(Peralta)

Cazador y pescador,
majador de yeso y cal;
pasarás la vida alegre
y a morir al hospital.

(Azagra)

Si pasas por la placeta
y pasas sin murmurarte,
hazte cuenta que has pasado
el infierno sin quemarte.

Eres conversacionera
y amiga de hablar con todos
no está segura la oveja
metida entre tantos lobos.

(Mélida)

En la venta Murillete
un huevo me costó un rial
y me dijo la ventera:
No le cobro a usted la sal.

(Carcastillo)

El mozo que ha de ser mozo
ha de tirar a la barra;
ha de beber vino puro;
y ha de comer carne asada.

(Mélida)